

"In memoriam" de un metafísico, Antonio Millán-Puelles

Juan Cruz Cruz(*)

Con el fallecimiento del filósofo Antonio Millán-Puelles, el 22 de marzo, la cultura hispánica pierde uno de sus más preclaros pensadores. Nacido en Alcalá de los Gazules (Cádiz), hace 84 años, dedicó su vida a la enseñanza y a la investigación de la filosofía. Desde 1951 fue catedrático en la Universidad Complutense de Madrid, primero en la disciplina de Fundamentos de Filosofía y luego en la de Metafísica.

Su reconocido prestigio como escritor -tanto de ensayo como de investigación fundamental- quedó avalado por acreditados premios: Nacional de Literatura (1960), Juan March de Investigación (1966), Nacional de Investigación Filosófica (1976), Roncesvalles de Filosofía (1999). Prestigio que le hizo también merecedor de otros calificados reconocimientos: académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, profesor invitado en varias universidades extranjeras (como la de Mainz), presidente de la Sociedad Española de Fenomenología, socio de honor de la Sociedad Mexicana de Filosofía, etcétera.

Con 20 libros esenciales -hoy imprescindibles para abordar los más principales temas de la filosofía-, y un centenar de artículos de crítica filosófica, el profesor Millán-Puelles deja una estela de meditación profunda, abierta siempre al diálogo con las cabezas más representativas del siglo XX: Brentano, Husserl, Hartmann, Heidegger, Ortega, Jaspers, entre otros.

(*) Profesor de Filosofía de la Universidad de Navarra
"EL PAIS", 24/03/2005

Buen conocedor del pensamiento clásico -como el de Aristóteles y santo Tomás-, sus temas favoritos se centran, con espléndidas monografías, en la antropología (*La estructura de la subjetividad, La libre afirmación de nuestro ser, El valor de la libertad, Ética y realismo*), en la metafísica (*Ontología de la existencia histórica, Teoría del objeto puro, La lógica de los conceptos metafísicos*) y en la ética (*Universidad y Sociedad, Economía y libertad, El interés por la verdad, La libre afirmación de nuestro ser*).

Con voz profunda y con insobornable sentido del humor se dirigía a sus alumnos y amigos, quienes se sentían siempre recompensados con la agudeza de su palabra y el gozo de su relato.

Tengo el convencimiento de que Antonio Millán-Puelles es, junto con Ortega y Zubiri, uno de los metafísicos más hondos que ha producido la cultura española del siglo XX. Su obra lo acredita.